

- S. Exc. Mons. M. I. Obispo del C
  - Dr. Alexander Kuri - alcalde de la P. Court. del Callao
  - Prof. Martha Rivera Leonardi del P
  - Dr. J. Auson. -
- Tiempo de levar anclas**

*Amigos Callejeros  
fuer y fuer :*

## Diagnóstico socio-religioso de El Callao

Hay un punto crucial en que la vocación universitaria y la tarea pastoral convergen y se dan la mano, y éste es el de la concepción del ser humano como entidad plural, compuesta de múltiples dimensiones sociales y mentales, físicas y psicológicas, todas ellas reconciliadas en una unidad espiritual.

Es cierto que el humanista y el científico en el mundo moderno están llamados a la especialización, pero en última instancia sus descubrimientos cobran sentido al ser parte de un mismo esfuerzo: la Universidad es el espacio donde todos esos saberes se encuentran, dialogan, dejan de ser conocimiento disgregado y se hacen provechosos para todos nosotros. El mensajero de la Iglesia, por su parte, tampoco puede permitirse una concepción unilateral del hombre sin riesgo de arrojar sus semillas de edificación espiritual en el desierto. Si su misión es hacer encarnar en la Tierra la palabra revelada, esto es, evangelizar, sabe bien que para ello necesita conocer integralmente al destinatario de su mensaje: sus posibilidades espirituales, ciertamente, pero también las constricciones de su medio físico y social.

El trabajo que hoy se presenta: *Tiempo de levar anclas. Diagnóstico Soci● Religioso del Callao* es, precisamente, una muy satisfactoria muestra de la convergencia entre Universidad e Iglesia en torno de una orientación ética compartida: poner nuestros conocimientos y capacidades al servicio espiritual del hombre; “abrirse a la realidad”, según el precepto de la Doctrina Social de la Iglesia, pero no para conformarse desidiosamente con sus imperfecciones, sino para transformarla mejor de acuerdo a principios morales superiores. Así, el impulso profético de la Iglesia —crítica y denuncia del mundo y esfuerzo de cambio— se concilia armoniosamente con la ascética del conocimiento, propia del ámbito académico. Espacios y vocaciones diferentes, pero no divergentes, sino solidarias en un mismo talante.

Conviene tener presente que esta investigación es fruto de un Convenio de Apoyo Interinstitucional suscrito entre la Universidad Católica y la Diócesis del Callao. El interés de ésta en elaborar un conocimiento más fino de la realidad social en que desarrolla su misión pastoral ha encontrado, pues, respuesta oportuna y esperamos que provechosa en los profesionales que la Universidad Católica brinda constantemente al servicio de la comunidad nacional.

En efecto, encontramos en estas páginas el concurso de una diversidad de especialistas de áreas distintas (demografía, medioambiente, geografía, hábitat, salud, educación) ~~y~~ ~~atrás~~ cada uno colaborando con una aplicación rigurosa del saber propio de su campo para darnos una imagen total: la de una población con una cierta dotación de recursos, con una determinada actitud espiritual y expuesta a un sinfín de necesidades insatisfechas. Es sobre esta composición de campo ~~—que, insistimos, no es afirmación apresurada sino constatación~~ ~~sistemática~~ <sup>que</sup> que la Diócesis del Callao podrá diseñar sus futuros planes de actividad pastoral.

Esta investigación nos deja lecciones importantes, y una de ellas es la de la utilidad comprobable que el conocimiento humanístico y social —es decir, las ciencias de la interpretación— rinde ~~a~~ la comunidad. Examinar y comprender el espíritu humano es, por cierto, una tarea compensatoria en sí misma: conocerse a sí mismo es un imperativo que está en los orígenes de la filosofía y el paso de los siglos sólo robustece su valor. Pero cuando ese autoconocimiento metódico se vincula a un marco de acción ética, como lo es en este caso el llamado de la Iglesia, accedemos a un segundo valor. Nuestro conocimiento se

vuelca al servicio del otro y se enriquece, por tanto, con los atributos de la solidaridad, la caridad, el altruismo y la responsabilidad social.

Ser responsables, por otro lado, requiere de nosotros ser eficientes. En un país como el nuestro, en el que los recursos siempre son escasos, la eficiencia es un imperativo moral. Dilapidar ~~nuestros~~ dotes materiales o intelectuales, complacerse en una práctica mediocre de la ciencia o cualquier otra labor, es en cierto modo sustraer algo a nuestros semejantes, defraudar sus expectativas. La Diócesis del Callao sabe que las necesidades y retos que afronta tienen que encararse con esa convicción espiritual que ha acompañado a la Iglesia a lo largo de dos milenios, pero también con un examen objetivo de los medios y procedimientos necesarios. ~~La convocatoria que se hizo a la Universidad Católica fue para nosotros una alta responsabilidad que asumimos con gusto.~~ *que es tiempo P.T. Callao*

*ver* Nos complace, por ello, comprobar una vez más en esta investigación que ~~los~~ especialistas ~~de la Universidad Católica~~ están listos para responder con solvencia científica y honradez profesional al llamado de la comunidad también en el campo del conocimiento social para la labor pastoral. En este trabajo aparecen no solamente las necesidades materiales de la población de El Callao, sino también un mapa de sus temores, deseos, expectativas, en suma, de su mundo espiritual; es decir, una iluminación objetiva de los aspectos exterior e

interior de nuestras vidas. Y es esa concepción integral del hombre y esa idea también integral de la vida universitaria, como recinto de actividad científica y fuente de beneficios a la comunidad, lo que encontramos en estas páginas.

Antes de concluir mi intervención, deseo felicitar a monseñor Miguel Irizar por esta iniciativa que nos habla del gran compromiso que ha asumido con la diócesis a su cargo y agradecerle la confianza depositada en nuestra institución. Asimismo, en nombre de la comunidad universitaria que represento debo expresar la felicitación de nuestro claustro a la doctora Martha Rodríguez Achung y su equipo interdisciplinario de investigadores que demostraron, en su logrado trabajo, la seriedad y el alto nivel académico que se cultiva en nuestra Casa de Estudios.

SALOMÓN LERNER FEBRES

RECTOR

09/12/1999